

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 9 (1982)
Heft: 4

Artikel: El vuelo de Auguste Piccard a la estratósfera
Autor: Kistler, Jörg
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909095>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Llamado a los ciudadanos de la Comuna de Froideville

El pueblo de Froideville se apresta a celebrar el 1 y 2 de setiembre de 1984, el 700 aniversario de su fundación.

Entre otros actos buscamos reunir a los miembros de todas las familias originarias de Froideville, que, entre otras, son las de: BURNAT – CLERC – DELISLE – GREPIN – MARTIN – MICHON – REYMOND – THUILLARD – VITTOZ.

A este efecto nos permitimos contactar a todos los que llevan estos patronímicos, allí donde hemos conseguido las direcciones en las

guías telefónicas de Suiza, y rogamos a aquellos que son originarios de Froideville, que tengan a bien de responder a nuestro llamado. A cada una de las direcciones que hemos obtenido, hemos enviado una circular y una hoja de inscripción.

Dirigimos el presente llamado a aquellos de nuestros conciudadanos que habitan fuera de Suiza y les rogamos quieran comunicar, lo más pronto posible, al Secretariado Municipal, CH 1055 Froideville, Suiza, toda información que nos permita alcanzarlos.

Asimismo les rogamos transmitir esta información a las personas de su familia a los que no hemos podido contactar.

A todos a quienes estos actos conmemorativos puedan interesar, les haremos llegar oportunamente el programa y todos los demás informes y hojas de inscripción.

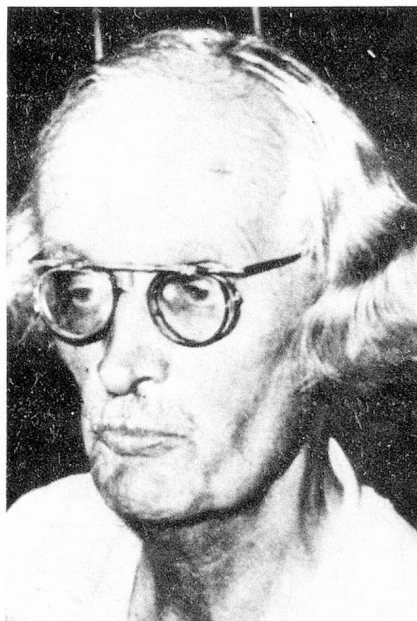
Agradecemos por anticipado vuestra contestación y esperamos poder tener el placer de re-encontrarlo en nuestra Comuna.

*Por la Comisión de Ciudadanos
M. Covassini*

El vuelo de Auguste Piccard a la estratósfera

Aquellos que en nuestros días viajan confortablemente en un avión a reacción a un punto más o menos distante, no piensan, probablemente, que hace solamente 50 años que el suizo Auguste Piccard, con sus dos vuelos a la estratósfera, echó las bases para el desarrollo de la cabina presurizada.

Auguste Piccard nació en 1884, en Basilea. Como profesor de Física en la EPF de Zürich, primero, y luego en la Universidad de Bruselas, concentró más y más su interés en el estudio de los rayos cósmicos, cuyo potencial de energía supera en intensidad a la de cualquier otra fuente. Esta radiación sólo podía investigarse correctamente si se la observaba antes de que entrara en contacto con las moléculas de la atmósfera terres-

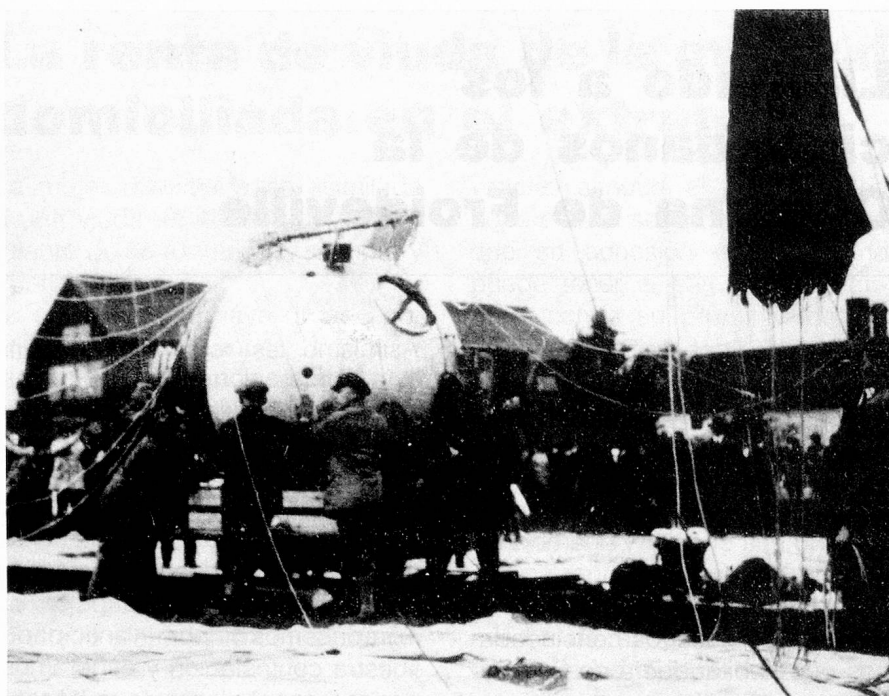


Auguste Piccard (Foto Keystone)

tre, esto es, en la estratósfera, que se extiende a una altura de 10 a 17 km por encima de la superficie de la tierra.

La investigación de la estratósfera ya estaba en pleno desarrollo a fines de los años 20 y principios de los del 30.

Mediante globos no tripulados, que ascendían hasta 33 km, se obtuvieron los primeros resultados. Faltaba todavía emprender una ascensión tripulada, cosa completamente imposible entonces ya que a dicha altura un hombre, a causa de la poca densidad del oxígeno y las temperaturas extraordinariamente bajas, no podía sobrevivir. Recurriendo a un recuerdo de infancia, en un circo, Auguste Piccard creyó factible la construcción de una cápsula herméticamente cerrada,



El vuelo de Auguste Piccard a la estratósfera

como solución a estos obstáculos. Esta cápsula sería enviada a la estratósfera mediante un globo. El 26 de mayo de 1931 la cápsula estaba lista en Augsburgo para el primer vuelo de prueba. Debido a vientos muy violentos, hubo de suspenderse este primer ensayo. A la mañana siguiente se reanudaron los preparativos, pero el personal de tierra soltó el globo sin avisar a los dos pilotos que se encontraban en el mismo: Auguste Piccard y Paul Kipfer. Esta salida «amateur» casi originó una tragedia porque debido a los fuertes embates del viento del día anterior, se había roto un instrumento, provocando una pérdida en la cápsula. Los ocupantes lograron, con grandes esfuerzos, evitar la catástrofe. Pero la aventura no había terminado; debido a una válvula mal cerrada, el descenso no pudo realizarse normalmente y poco faltó para que a los dos se les terminara totalmente el oxígeno. Sólo el enfriamiento del aire ambiente por la puesta del sol, contribuyó finalmente al descenso del globo justo a tiempo. Pero tampoco aquí el vuelo se desarrolló como estaba

planeado, ya que debido a la permanencia en las alturas, el globo se encontraba lejos del lugar señalado para el aterrizaje y tuvo que bajar en un glaciar cerca de Obergurgel en Austria.

A pesar de las dificultades encontradas durante este primer vuelo, el mismo resultó positivo, y un poco más de un año más tarde, en agos-

Sello de correo conmemorativo en honor de Auguste Piccard



to de 1932, Piccard repitió, en el aeropuerto de Dübendorf, su experimento, esta vez sin contratiempos. La aplicación del invento de Piccard no se hizo esperar. En 1940, nueve años después del primer ensayo, la compañía americana «TWA» inauguró un servicio con un avión Boeing Constellation, con cabina presurizada.

Si finalmente a partir de allí, las actividades aéreas se desarrollaron como hoy las conocemos, le cabe a Auguste Piccard el mérito de haber echado con sus experimentos los fundamentos de ese desarrollo. Con la terminación de sus ensayos estratosféricos, Auguste Piccard se volcó de inmediato a una nueva iniciativa. Se propuso estudiar, aplicando los principios de la cabina presurizada, las profundidades del mar.

El comienzo de la segunda guerra mundial y dificultades para reunir los medios financieros necesarios, demoraron la construcción del mesoscafo. Después de diversos contratiempos, en 1953, éste estuvo por fin listo. En Capri, Auguste Piccard, con su hijo Jacques, probó su mesoscafo especialmente construido, alcanzando una profundidad de 3.150 metros. Pero todavía tuvieron que pasar 7 largos años, antes de que Jacques Piccard, junto con el americano Donald Walsh, pudiera posarse en el lugar más profundo del mar, en la fosa de las Islas Marianas, cerca de Guam, en el Pacífico, a 10.912 metros de profundidad.

Auguste Piccard, que entretanto había cumplido 76 años de edad, ya no participó personalmente en este experimento, pero tuvo la gran satisfacción de vivir para ver el éxito de esa misión.

Después de haber sido el investigador de la estratósfera se convirtió también en investigador de los mares. Cuando falleció en Lausana, en marzo de 1962, una vida rica y plena había llegado a su fin.

Jörg Kistler